Preocupación por la escalada de violencia en Barcelona

El lunes, la ciudad guardará un minuto de silencio en protesta por los últimos actos terroristas

El pleno del Ayuntamiento de Barcelona, a propuesta del alcalde, Pasqual Maragall, acordó ayer solicitar a los barceloneses que a las 12 horas del próximo lunes guarden un minuto de silencio en protesta por los atentados terroristas que se han producido en Barcelona en los últimos días. El acuerdo del consistorio barcelonés se suma a los comunicados de condena de los partidos políticos y entidades cívicas.

En Valladolid, Jordi Pujol expresó su "condena total, sin ningún tipo de ambigüedad", y agregó que pueden ser necesarias acciones políticas, "pero es evidente que en Madrid o en Cataluña las acciones que hay que realizar son policiales, y lo que no podemos permitir es que los atentados mellen nuestra moral, la moral colectiva", informa nuestro corresponsal, Miguel Angel Rodríguez. Tras referirse a la dimensión internacional del terrorismo, Pujol indicó que "esto no tiene que hundirnos en ninguna especie de desánimo".

Al proponer el minuto de silencio, el alcalde de Barcelona afirmó que la reacción de la ciudad ante estos actos violentos "ha de ser de condena y al mismo tiempo de calma, porque tenemos la seguridad de que estos hechos no llevan a ningún sitio".

Maragall negó la existencia de una relación entre estos atentados y la nominación de Barcelona como sede olímpica, ya que "habría tenido sentido antes de la designación de la ciudad, pero no ahora, porque aún falta bastante tiempo para la celebración de los Juegos de 1992".

Inhibirse

El conseller de Governació, Agustí Bassols, condenó el atentado y dijo que "la Generalitat está dispuesta a prestar todo su apoyo a la erradicación de la violencia y el terrorismo de Cataluña". Bassols afirmó a «La Vanguardia» que la lucha antiterrorista "es competencia exclusiva de las fuerzas de seguridad del Estado, pero la Generalitat de Catalunya no puede inhibirse de algo que afecta tan gravemente a nuestro país". La Generalitat, dijo, "ha recabado ser informada de la situación".

Cualquier información "útil" de que pudiera disponer la Generalitat en esta materia sería "inmediata y recíprocamente enviada a la representación estatal", precisó Bassols, quien no considera que ETA tenga que valerse de una organización como Terra Lliure para realizar sus atentados en Barcelona, porque "se trata de una organización muy pequeña, muy poco preparada y que está prácticamente desarticulada".

Estas afirmaciones fueron contestadas por el gobernador civil de Barcelona, Ferran Cardenal, quien expresó su "extrañeza" por las palabras de Agustí Bassols, "ya que en la última reunión que mantuvimos junto al presidente de la Generalitat, Jordi Pujol, y el delegado del Gobierno en Cataluña, Francesc Martí Jusmet, le facilitamos datos sobre la colaboración de ETA y Terra Lliure". Para Cardenal, la implicación entre la organización terrorista vasca y grupos independentistas catalanes "está clara".

Hipótesis sobre los autores

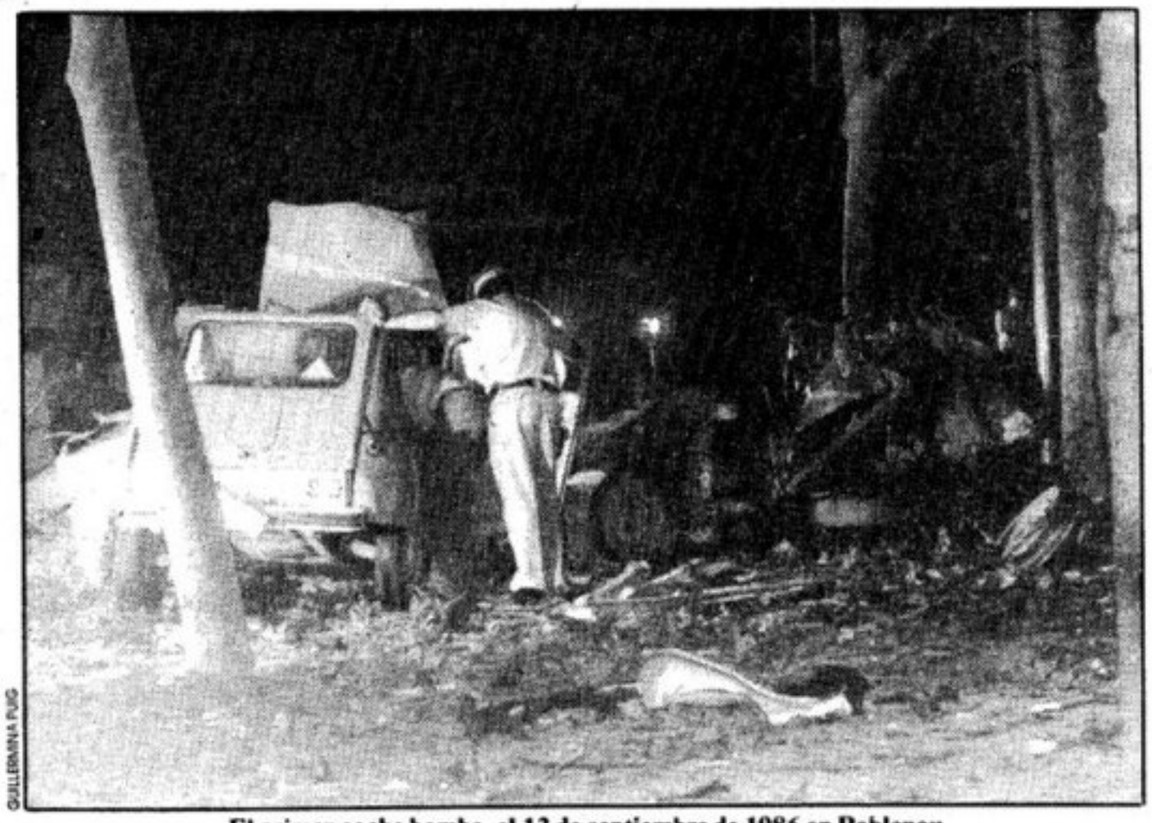
El gobernador civil de Barcelona insistió en que para realizar este tipo de atentados se precisa "una infraestructura, como se demostró con la detención del 'comando España' en Madrid". Esta infraestructura, matizó, "no tiene por qué ser muy amplia". La posibilidad de que los autores de los atentados de Barcelona sean los mismos que ya actuaron en Zaragona contra un autobús militar no fue descartada por Cardenal, aunque señaló que "únicamente se trata de una hipótesis".

Por su parte, el portavoz del Gobierno, Javier Solana, lamentó que se produzcan estos hechos y dijo que el Gobierno continuará la lucha contra el terrorismo "con tesón, perseverancia y eficacia", informa Efe. Convergència Democràtica de Catalunya difundió un comunicado en el que manifiesta su "más enérgica protesta" por el atentado y reitera que "la voluntad de convivencia demostrada por el pueblo catalán rechaza todo tipo de violencia".

El PSC expresó su "rechazo" a la violencia "como instrumento para difundir cualquier tipo de posición política" y condenó el atentado, "por el ataque que representa a la paz social de Cataluña". Simó Pujol, portavoz de Alianza Popular en el Parlament, dijo que estos actos terroristas "no encontrarán en Cataluña el caldo de cultivo para que prospere un clima de violencia". Jordi Guillot, portavoz del PSUC, pidió una reunión de las fuerzas políticas y sociales, y solicitó al alcalde de Barcelona una "movilización" de los voluntarios olímpicos "como punta de lanza para dar una amplia respuesta ciudadana contra el terrorismo".

ETA cuenta en Barcelona con dos comandos, una red de infraestructura y grupos de apoyo

Dos comandos especializados, uno de "hostigamiento" y otro de "artificieros", así como grupos de apoyo componen probablemente la estructura con que opera ETA en Barcelona. Hay una red de pisos francos, "zulos" y puede que alguna "cárcel del pueblo".



GUILLERMINA PUIG

El primer coche bomba, el 13 de septiembre de 1986 en Poblenou

La actuación de ETA en Barcelona y la posibilidad de un atentado por éstas fechas es algo que a cualquier observador del fenómeno etarra no le causa sorpresa alguna. En nuestro periódico y otros medios de información se dieron a conocer indicios de que la organización terrorista vasca ETA estaba montando una importante infraestructura y que, incluso, pudiera estar trasladando el campo operativo del "comando España" (antes "Madrid") a tierras catalanas.

Pero los dos últimos atentados (27 de marzo y 2 de abril) despejan toda sospecha. Todo ello responde a una estrategia impuesta por los hechos. ETA trasladó su campo central de operaciones a la capital de España porque "la guerra" en Euskadi había comenzado a ser demasiado lejana, demasiado habitual y había comenzado a observarse una actitud de "dejarla pudrir allá arriba".

La acción de ETA no es nada sin su efecto de repercusión, que es lo primero que persigue siempre la organización: Madrid era y sigue siendo el altavoz ideal para difundir a los cuatro vientos, con el impacto de las acciones terroristas, su ideario independentista. La verdad es que, en Madrid, el pueblo no ha hecho esta lectura y ha multiplicado su repulsa hacia estas acciones criminales.

En busca de nuevas trincheras

La cooperación de Francia, que cerraba las "mugas" (fronteras) hacia la retaguardia y hacía difícil la seguridad del "santuario", ya planteó hace algo más de un año el traslado del "santuario" desde Francia al "interior" (España). Parece que el cinturón de Barcelona, descartados otros proyectos, fue el lugar que más posibilidades ofrecía al anonimato.

El acoso policial en Madrid y la desarticulación de una parte importante de la "columna España" –el llamado "comando Madrid" o "comando España"– (14 enero 1987), precipitaron el trasvase de efectivos hacia Barcelona. A ello contribuyó el descubrimiento de los documentos de la empresa "Sokoa", que "quemaba" lugares, personas y proyectos en la capital.

El supuesto apoyo actual de grupos independentistas catalanes es, a todas luces, escaso y marginal (alguna dirección, quizá alguna cobertura, el silencio, la localización del algún vehículo "aprovechable"... y poco más), si es que hay alguno. ETA sabe muy bien que se trata de grupos residuales, sin estructura, muy controlados y sin experiencia. ETA sabe que, una vez que se fió de ellos, un alijo de armas fue localizado por la Policía en plena ruta de traslado. No; ETA, sin duda alguna, sólo cuenta con la amistad, y el apoyo no es decisivo.

También es verdad que Barcelona no puede ser el campo definitivo de las grandes operaciones de ETA. Es una locura pensar que los Juegos olímpicos motiven ahora a ETA, que juega siempre con objetivos inmediatos. Son una buena excusa para salir del paso, si conviene. Nada más.

Madrid es el campo de operaciones elegido y nunca descartado por ETA. Allí están el Gobierno, las altas instituciones del Estado, los centros de poder del país, el cuartel general del Ejército, etc. Barcelona no puede ser más que la estación de paso, mientras se recompone el puzzle de la infraestructura etarra en la capital, y mientras se van borrando las huellas y los hilos detectados tras las declaraciones de los detenidos y la incautación de los documentos "Sokoa". Pero mientras, ETA cuenta ya desde hace meses con una infraestructura importante en torno a Barcelona, como ya informamos hace meses, y no es difícil que vuelvan a producirse atentados.

La estrategia de siempre

La actual movilidad de los comandos haría presumir que el siguiente golpe sea en Zaragoza, Logroño o Valencia (desde la infraestructura catalana etarra, por supuesto). El nuevo delegado del Gobierno en Euskadi, Julen Elorriaga, viejo conocedor del problema, afirmaba ayer: "La explicación del incremento de las acciones de ETA en Barcelona es que esta organización dispone allí de la suficiente infraestructura. Ahora no tiene infraestructura en Madrid y sí la tiene en Barcelona".

ETA está siguiendo en Barcelona las líneas clásicas de su estrategia, lo que hace pensar que esta siguiendo también la línea de siempre en la organización de su infraestructura.

De acuerdo con esta premisa, la organización etarra debe contar en Barcelona con dos comandos operativos –desconexionados entre sí– con misiones específicas. Uno de ellos tiene a su cargo la tarea de "hostigamiento" y el seguimiento del castigo permanente a los intereses franceses: empresas Crouzet, (20 octubre), Citröen (11 diciembre), Ricard, Roche Bobois (15 diciembre)... El otro actúa contra "las fuerzas de ocupación de Euskadi": Ejército, Guardia Civil, Policía... Este grupo es el más mortífero, el de los coches bomba, las bombas en vehículos de las FSE. Son los que han dado "el salto cualitativo" del atentado con objetivos totalmente indiscriminados.

En torno a ellos es presumible toda una serie de grupos de apoyo: información, cuidado de los pisos francos, vigilancia... Quizá haya también inicios de una infraestructura más sofisticada: la de los secuestros. No es fácil que haya habido tiempo suficiente.

C. M. L.